

María de los Ángeles (*Mara*) Mercaderes Ferrer, una destacada educadora santiaguera

Francisco Antonio Pérez Miró

El emprender el estudio de la vida y obra de educadores prominentes y representativos de la historia de la educación en Santiago de Cuba, es el camino más expedito para llegar a comprender porque se puede afirmar la existencia de una propia escuela pedagógica, y que la misma es la fuente que ha nutrido la identidad cubana.

Santiago de Cuba tiene en el campo educacional una rica historia, que ha logrado conformar una pléyade de insignes educadores; por ello resulta una tarea primordial e insoslayable, rescatar todo lo valioso de la historia educacional de esta región.

La contribución pedagógica de la maestra y profesora universitaria santiaguera María de los Ángeles Mercaderes Ferrer, a la educación en general y a la formación de educadores, permite calificarla con la categoría de maestra destacada de la localidad la cual es definida como:

[...] aquellos hombres y mujeres muy sencillos, buenos vecinos, con una vida modesta ,integrados a las tareas de su pueblo, de su entorno comunitario quien los considera como uno de los suyos y que se distinguen a su vez desde su rol profesional, por su práctica pedagógica de excelencia y el nivel de empatía que establecen con sus alumnos, todo ello más que por tener una obra escrita publicada (Buenavilla, 2002).

Develándose así su pertinencia y trascendencia a partir de sus principales presupuestos humanistas, axiológicos, ético-ideológicos, científico-pedagógicos y praxiológicos.

La obra desplegada por la profesora María de los Ángeles Mercaderes ha ejercido una influencia positiva en los modos de actuación de sus discípulos y en consecuencia en el entorno sociocultural en el cual desplegó su actuar profesional, demostrando poseer una clara identidad

profesional pedagógica con la cual se referencia al sentimiento de pertenencia, satisfacción, orgullo y compromiso en la participación de las prácticas socioeducativas y culturales propias de esta profesión.

Desde el estudio de esta insigne educadora se evidencia la redimensión de este conceptológico, basado en el amor a la profesión, a su Carrera y al ser humano, en la comprensión, sensibilidad y respeto a la diversidad, expresado todo ello en su actuación fuera y dentro del contexto escolar.

La identidad profesional pedagógica es, por consiguiente, concomitante con el término profesionalidad pedagógica que resulta ser la síntesis de los valores y cualidades que caracterizan la esencia humanista de la labor del maestro y el dominio del contenido de la enseñanza, de los métodos y habilidades profesionales avalados por las experiencias, los resultados y logros obtenidos.

La figura pedagógica que se reseña resulta la vía idónea para reconocer al profesional de la educación en su rol de responsabilidad, calidad en el servicio, entrega humana, generosa, de esmero en el modo de realizar el trabajo, de competencia y vocación ilimitada por la profesión que desempeña.

El estudio realizado tiene como marco cronológico el período comprendido entre los años 1938 al 2019 en que transcurre su formación (1938-1958) y obra pedagógica de la destacada maestra (1958-2019).

Etapa 1938-1958

Nace María de los Angeles Mercaderes Ferrer en la ciudad de Santiago de Cuba. El 11 de abril de 1938 proveniente de una modesta familia de nivel económico medio, con ascendencia de patriotas y veteranos de la Guerra del 95, así como de magníficos educadores. Fue este un hogar de personas sencillas, modestas y de arraigados sentimientos patrios.

En azarasas y convulsas condiciones económicas y políticas del país donde prima una intense dominación del capitalismo norteamericano en todos los sectores, se destaca la presencia en tierra santiaguera de excelentes educadores los que, desde las escuelas tanto privadas como públicas. Dirigieron un proceso de educación patriótica e introdujeron elementos novedosos en el quehacer pedagógico.

En estas circunstancias históricas se enmarca la infancia de María de los Ángeles, quien inicia su vida estudiantil en la Escuela Primaria

Pública no. 23 Carlos Manuel de Céspedes cercana a su hogar y luego la continúa, en la Escuela Herbart (colegio privado para hembras) donde no solo adquiere una sólida preparación intelectual sino correctos hábitos y buenas costumbres que le permitirán conformar su educación cívica y ciudadana. Culmina aquí el octavo grado de la entonces llamada Enseñanza Preparatoria.

En el año 1951, hace su ingreso al Instituto de Segunda Enseñanza, cursando el primer año reforzando con la influencia de renombrados profesores su formación intelectual y humanista, no obstante llega a comprender que su vocación no es la del bachillerato sino la del magisterio. Por lo que se incorpora a la preparación que, para el ingreso a la Escuela Normal, brindaba la Academia Privada Ferrer, institución familiar creada y dirigida por sus tías maternas, la doctoras en Pedagogía Noris Ferrer López y Laura Ferrer López. Y en su tío paterno, Raúl Mercaderes Pérez, en quienes ella reconoce sus valiosas enseñanzas y experiencias y su influencia que la llevó desde temprano a abrazar el magisterio como profesión, ingresando en la Escuela Normal para Maestros de Oriente en 1952 con 14 años de edad.

En esta prestigiosa institución docente supo apreciar y permearse del talento y la vocación pedagógica de su claustro profesoral que legaron una tradición de buen quehacer pedagógico, con los que aprendió a cultivar el patriotismo, el apego a su terruño, fortaleció sus sentimientos de identidad local y nacional y sobre todo el amor hacia su profesión. Reconoce la fuerte influencia legada por jóvenes como Frank País, Pepito Tey, entre otros que reforzó su amor hacia nuestros héroes y mártires a la lucha contra la tiranía batistiana.

Esta institución, le ofreció una preparación teórica integral, permitiéndole adquirir el dominio de los métodos generales de la Didáctica y de las particularidades metodológicas de las diferentes asignaturas que se impartían en la Educación Primaria; le dio oportunidades para poder, desde el primer al cuarto años, interactuar incidentalmente con escuelas primarias del territorio mediante la realización de actividades prácticas.

Una vez graduada en 1956 María de los Ángeles, inicia su desempeño profesional como maestra sustituta en varias escuelas primarias de Santiago de Cuba, donde imparte clases de diferentes asignaturas y transita por distintos grados de este nivel. Este accionar, a juicio de la maestra, le permitió adquirir la suficiente preparación práctica, que le resultaba necesaria para vincularla a los valiosos conocimientos teóricos.

Se hizo maestra siguiendo las huellas de una rica tradición pedagógica familiar, la que dimensionó su vocación profesional. Sus modos de comportamiento, los rasgos de su temperamento y carácter distinguieron el ejercicio en activo de un auténtico magisterio, caracterizado por un talento especial, su afectividad, nivel de exigencia y gran sentido de responsabilidad para orientar, enseñar e instruir a sus discípulos y coetáneos.

Así, va asumiendo lo mejor de las concepciones, tendencias e ideas educativas imperantes y del acervo cultural y pedagógico de la época lo que le sirvieron de fuente de inspiración para trabajar, ser mejor educadora e ir consolidando día a día sus modos de actuación profesional.

Paralelamente desarrolla una labor contra la tiranía en apoyo a la lucha guerrillera y al Movimiento 26 de Julio que se desarrollaba en la ciudad a través de la venta de bonos, el transporte de medicinas y alimentos para los revolucionarios, la organización de botiquines como. En apoyo al levantamiento armado del 30 de noviembre de 1956.

En el curso escolar 1956-1957 comienza sus estudios de Pedagogía en la Universidad de Oriente graduándose de Doctora en Pedagogía en 1964 por el cierre de las aulas universitarias como parte de la lucha contra la tiranía.

Una vez reiniciadas las clases en el año 1959, un claustro profesoral de prestigio la prepara y culmina su formación académica entre los que despuntan figuras de la talla de Francisco Prat Puig, Herminio Almendros Ibáñez, Electo Silva Gaínza, Ada Mora, entre muchos otros.

Etapa 1959-2019

Con el triunfo revolucionario comienzan a desarrollarse las primeras medidas revolucionarias en el sector de la educación. Inmersa en este nuevo contexto histórico, pedagógico y social, la maestra Mercaderes Ferrer se encuentra ya imbuida en el conocimiento profundo de la realidad cubana. Durante los primeros años de la revolución, ya como maestra fija, gana la plaza.

En la zona rural La Valeriana de Ramón de las Yaguas, desempeñándose como maestra y directora de una escuela primaria multigrada, en 1960, pasa a laborar en la Escuela Nacional no. 30 Dionisio Israel Rubio Bello, enclavada en la zona L´Spoix del propio barrio, introduciendo precisiones y modificaciones al método de enseñanza de la lectura y la

escritura, vigente en esos momentos, el llamado método de palabras normales, el cual ella enriqueció y perfeccionó, atemperándolo a las características de la zona y posteriormente en escuelas públicas de la ciudad de Santiago de Cuba.

Son ejemplos palpables de su amplio accionar educativo en este periodo la creación de una Cooperativa Escolar a la que denomina Mi escuela, auspicia la confección de una canastilla para saludar el aniversario107del natalicio de nuestro Apóstol, tareas que logra cumplir satisfactoriamente, así como desempeñarse como Jefa de Cuartón en la comunidad de Ramón de las Yaguas, desde donde desarrolla una meritoria labor en su rol como alfabetizadora

Da así inicio a toda una intensa actividad educativa al comprender de inmediato la naturaleza de las transformaciones educacionales ya sume una posición de vanguardia en el proceso que la hizo distinguirse como una mujer fuerte, emprendedora, de naturaleza creativa, enfrascada en hacer realidad sus ideas y aplicarlas tendencias educativas más modernas y transformadoras en la naciente sociedad revolucionaria cubana.

En el curso1962-1963 es ubicada en la Escuela Primaria Pública Frank País García donde imparte clases un aula de cuarto grado, participando en. La experiencia de introducir los elementos de la Matemática Moderna de base alemana y con los que obtuvo significativos resultados docentes.

En 1971 María de los Ángeles Mercaderes es nombrada metodóloga del nivel primario en el área de Ciencias atendiendo los grados de cuarto a sexto del Distrito no. 7 de Educación, en la ciudad de Santiago de Cuba, el que luego pasaría a denominarse Seccional Este, tarea que ella logra desempeñar con gran eficiencia y calidad.

Desde el año 1976 labora como profesora del Instituto Superior Pedagógico Frank País García y allí sobresale por su sapiencia, carisma y preparación didáctico-metodológica; se desempeña como profesora principal de varias asignaturas del ciclo de formación pedagógica y luego, como segunda Jefa del Departamento de Pedagogía, es seleccionada para cursar estudios de doctorado en la antigua Unión Soviética.

En el período 1987 hasta 1990 tiene lugar el Segundo Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación y María de los Ángeles participa en esta tarea, con la proyección de los cambios y modificaciones que se habían de realizar para modernizar, flexibilizar y atemperar a los nuevos tiempos.

En el Instituto Superior Pedagógico santiaguero ocupa los cargos e Jefa del Departamento de la Carrera de Educación Primaria, es promovida a Vicedecana Docente y de Investigación de la Facultad de Educación Primaria y, posteriormente, se incorpora a trabajar en el Departamento de Formación Pedagógica General (DFPG) dentro de la propia institución docente. En el año 2000 funge como asesora del trabajo metodológico en la Vicerrectoría Docente del ISP Frank País García, trabajo que logra desplegar de forma meritoria. Encuentra siempre tiempo para orientar, guiar, impartir cursos y clases magistrales en aras de asegurar la superación en el pregrado y el posgrado.

En 1986 es seleccionada como miembro de la Comisión de Grados Científicos del ISP y en el año 1991, alcanza la categoría docente principal de Profesora Titular. En 1999 es seleccionada para colaborar con una Maestría en Brasil donde atiende nueve maestrantes, además de impartir cursos de capacitación a maestros.

Desde el año 2000 se destaca por su participación en el proceso de Universalización de la Educación Superior y en la creación de las Sedes Pedagógicas Municipales, luego denominadas Filiales Pedagógicas Municipales, materiales orientadores, de un incuestionable valor científico pedagógico y didáctico. En el año 2001 es seleccionada como miembro del Tribunal Territorial para la Defensa de Tesis Doctorales y al llegar el 2003, por su excelente desempeño profesional, es nombrada como Profesora Consultante del ISP Frank País García.

En todos estos años da conocer numerosos artículos y materiales docentes y artículos científicos de extraordinario valor en revistas relevantes como *Maestro y Sociedad*, *Varona e Infomed*, encaminando su trabajo a sistematizar el vínculo entre el trabajo científico investigativo y el trabajo docente que se despliega desde las aulas, con el logro de resultados satisfactorios en su desempeño.

En este sentido, despliega una encomiable labor, preparando a los profesores de la institución para la realización de sus respectivos cambios de categoría docente con énfasis en el trabajo metodológico interdisciplinario. Así mismo, contribuyó a incidir en la formación de muchos maestros en el territorio contribuyendo notablemente a la elevación de la calidad de la educación.

En 2012, por su salud, se ve precisada a solicitar su jubilación, condición esta que no la ha eximido de proseguir desarrollando su labor pedagógica ahora, como Miembro de Honor del Tribunal Permanente

para el Doctorado en Ciencias Pedagógicas de la Región Oriental, en el cual ha desempeñado los roles de tutora y oponente de tesis defendidas tanto de aspirantes cubanos como extranjeros.

La Asociación de Pedagogos de Cuba, en su Capítulo Cuba de la Asociación de Educadores de Latinoamérica y del Caribe (Aelac) de la Filial Santiago de Cuba, la conceptúa entre los educadores destacados del siglo XX en Cuba por lo le otorgó, tras su jubilación, la condición de Miembro Honorífico.

El estudio de la personalidad de María de los Ángeles evidencia los rasgos más significativos que la distinguieron como ser humano y permite apreciar como profesional de la educación la evolución en su pensamiento pedagógico desde la praxis pedagógica y su consecuente proyección en los modos de actuación profesional.

Referencias bibliográficas

- BUENAVILLA, R. (2002). *Pensamiento pedagógico de destacados educadores latinoamericanos*. La Habana: UCP Enrique José Varona.
- DELER FERRERA, G. (2012). *La concepción metodológica en la investigación de historia de vida de los educadores destacados del siglo XX*. La Habana: UCPEJV.
- FUENTES, H. Y MONTOYA, J. (2011). *La formación en la Educación Superior desde lo holístico complejo y dialéctico de la construcción del conocimiento científico*. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.
- MARTÍ PÉREZ, J. J. (1975). *Obras completas*. (tomo XIX). La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- ORPI GALÍ, J. A. (2019). *Legado pedagógico de María de los Angeles Mercaderes Ferrer en la formación de educadores santiagueros*. (Tesis de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
- RAMOS, G. (2003). *La sistematización de las concepciones pedagógicas predominantes durante el período neocolonial en Santiago de Cuba (1902-1958)*. (Tesis de doctorado). UCP Frank País García, Santiago de Cuba, Cuba.
- SUÁREZ LORENZO, A. (2008). *El desarrollo histórico de la Historia de la Educación y la Pedagogía como ciencia en Cuba*. (Tesis de doctorado). La Habana: Editorial Universitaria.